

## SUSCRIPCIÓN.

TRIMESTRE:

Capital, 1 pta.—Fuera, 1'25.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

## OFICINAS.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,  
San Agustín, 9, pral.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

## EL LIBERAL DINÁSTICO.

## PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES.

Director,

D. Eulogio Martín Higuera.

SE PUBLICA LOS SABADOS.

Administrador,

D. José Escorial Llorente.

## AL INSIGNE PERIODISTA BURELL.

Aunque viejo, no soy de los que creen, según la elegante expresión del poeta Jorge Manrique, que siempre el tiempo pasado fué mejor. Determinado en grandes periodos ó ciclos, siempre el tiempo presente es, por el contrario, mejor que el que fué. La humanidad no retrocede, y es un viajero que camina erguido sin volver nunca los ojos á la negra Pentápolis que se deja á la espalda. La historia falaz en sus detalles y minucias, no miente en el conjunto. La gran familia humana se multiplica, se ilustra, se enriquece y se perfecciona. Lo que tiene que este progreso uniformemente acelerado en cuanto á la especie, se estaciona ó se determina en un retroceso en los individuos. El flujo y reflujo de los sucesos lleva en su seno como consecuencia de la variedad inherente á la ley invariable de la armonía del mundo, la muerte de la unidad, de manera, que para que para que unos seres vivan, es forzoso que se nutran con los despojos de los demás. Lo verdaderamente asombroso es que estén en tan gran minoría las inteligencias asequibles á tales verdades. La estática química, por ejemplo, ha demostrado que no se ha aniquilado ni un sólo átomo del cosmos, y cuando se lanza esta conclusión tan sencilla á la multitud, hasta la incredulidad de los sabios vulgares se rie de ella. ¿Cómo no ha de tener adversarios la quimera de que el siglo que se avecina cerrará su balance con un saldo en favor de la civilización del hombre, mucho más grande el de que expira, y que esas cantidades positivas no son más que términos de una progresión ascendente hasta un límite relacionado con la vida total del planeta?

Ahora bien; si se me preguntase si la España de nuestros días es una nacionalidad en progreso ó lanzada por la pendiente de una decadencia rápida hacia la suerte de Polonia ó de Egipto, no titubearía en afirmar que estamos muy lejos de tal riesgo, pero al propio tiempo, afirmaría que atravesamos un periodo crítico del que ha de surgir un renacimiento bienhechor y una vida rigurosa. Esa crisis se resolverá por una revolución social provocada por la guerra civil.

La reacción en España se halla herida, pero no muerta, y vamos remolcados por las ideas nuevas, caminando por un campo sembrado de obstáculos por mano de la realeza, de la intolerancia religiosa, del utilitarismo solapado de las oligarquías y de ese negro fantasma que asusta á los medrosos, gritando de continuo: *siempre el tiempo pasado fué mejor.*

Aquí nos asustamos de todo; de que unas letras anuncien en un frontispicio que detrás de ellas hay una capilla protestante; de que el Juan José de Dicenta diga *coram populo* «Espera estómago á que los días sean largos y calurosos»; de que una bayadera luzca sus formas esculturales en un circo y de que otra bella arruine á un príncipe. Aquí nos espantamos ante la idea de que el pueblo se reuna en los comicios, en los clubs y en la plaza pública; de que el jurado llegue á ser la suprema manifestación de una justicia de un orden superior á la de unas leyes promulgadas sólo para oprimir al pobre y al ignorante; de que la prensa periódica salga de ese convencionalismo que le veda presentar del todo desnuda la verdad, y de que se diga en un libro que los que afirman la incompatibilidad del liberalismo con la religión, sólo son unos farsantes que comercian con el cielo con igual sordidez que los que compran y venden carne humana. Hasta hemos llegado en nuestras hipocresías á transigir con la clausura perpetua del Parlamento, tememos de su intervención y ante el peligro de que alguna vez la energía de la indignación pública se cobije bajo el manto de la inmunidad de algún tribuno incorruptible.

Al antiguo absolutismo franco y feroz de los dinastas y caudillos militares, ha sucedido otro absolutismo risueño y pacífico, cuyas armas son la osadía oculta detrás de los expedientes y la mixtificación de los principios políticos contenidos en nuestras constituciones. Las leyes y reglamentos son instrumentos de dos efectos; el uno para favorecer á los amigos, y el otro, para perseguir al adversario. El todo es mentira, de Espronceda, ha llegado al apogeo de la realidad. Así se comprende que la acción deletérea de este nuevo régimen haya llegado hasta las últimas aldeas. Es verdad; el escepticismo

se ha hecho endémico, y entre los hombres de esta generación, ya no se discute si es preferible la república ó la monarquía, este ó el otro sistema rentístico, ésta ó aquella otra política exterior, si los cubanos tienen ó no derecho á su independencia, ó por lo menos á su autonomía, si no es una barbaridad pretender que el archipiélago filipino sea un feudo de jesuitas, franciscanos y dominicos, y de empleados poco escrupulosos, si nos conviene ésta ó la otra alianza; aquí no sedisputa más que sobre si el mendrugo de la indigencia nacional ha de ser tuyo ó mío.

Merced á ese estado de la conciencia pública, el tradicionalismo ha ido haciendo con lentitud, pero con constancia, su labor. Por un lado y por un procedimiento masónico especial, organiza un ejército de reclutas para el día que crea propicio apelar á la fuerza, y por otro cuenta con otro ejército de intrigantes mucho más numeroso que el otro, cuyo oficio es alarmar á las familias, filiándolas en una complicidad abominable. Se confía tanto en la abyección reinante y el miedo al porvenir por parte de las altas clases sociales, que se cree posible el triunfo del pasado por un simple cambio de decoración. Entre esas clases, querido amigo, lo moderno es lo vencido por la revolución y en los campos de batalla en dos guerras civiles. Los liberales nos hemos envilecido, y nos dejamos ganar la partida. Mientras la población rural gime sin protestar, la burguesía ilustre ha perdido el hábito de la oposición, y cuando se acusa á la plebe de idiota, no echamos de ver que entre su idiotismo y el nuestro no hay más diferencia que la que va de un harapo sucio á otro bien lavado y perfumado.

Vivimos, pues, en plena guerra civil político-religioso-social. Es probable que los hombres de gobierno se preocupen ya de los triunfos continuos de los representantes del pasado; pero es seguro que no han de procurar contenerlos, por la razón sencilla de que ellos mismos están contaminados y se reconocen impotentes para luchar. El monstruo ha llevado sus tentáculos á todas partes y se extiende lo mismo por los palacios que por las chozas.

No soy, como pudieras creer, presa de un ilusionismo hipocondríaco; veo con clari-

dad el fenómeno, y lo que más acaso te admire, creo firmemente en la eficacia de las causas que lo producen. La libertad retrocede y vamos á un conflicto entre el pasado y el porvenir. Mientras la guerra no sea más que latente, la causa del progreso irá perdiendo diarias batallas. Cuando se pretenda consolidar perdurablemente los éxitos, entonces sobrevendrá la tempestad. Por eso, para que cuando estalle sea de una manera formidable, conviene que se sumen y condensen las nubes. Abandonémosnos á ese fatalismo contra el que sería quijotesco todo esfuerzo individual.

Hay en el fondo de la sociedad vieja otra moderna que no aparece en la superficie y que no se percibe desde las alturas de los grandes capitales. Los que trabajan en los campos, fábricas y talleres han caído en la cuenta de que sin el sudor de su frente y sus sufrimientos sería imposible sostener de pie ese artificio que se llama el Estado. Cuando se les habla de Dios y de la dicha eterna, se sonrien maliciosamente como si se les diese letras falsas y á largo plazo. Cuando oyen hablar de las formas de gobierno históricas, bostezan de hastío. Si se les presentan los retratos de los grandes hombres contemporáneos, los miran como curiosidades ó monos con uniforme y grandes cruces. Si un telegrama les participa que Angiolillo ha asesinado á Cánovas, no se indignan. Si se les quiere convencer que es preferible el partido liberal al conservador ó recíprocamente, se encogen de hombros. Se invoca la patria, y contestan que nunca fué digna de respeto una madrastra cruel. Se les recita un himno á la libertad, y lo oyen como una música extraña. Para unos el recaudador de contribuciones, es el barómetro que trae el alza y baja del progreso, y para otros, el enemigo de su jornal. El odio es su amor; la venganza su ideal. Pagan, porque el fisco echaría su garra sobre su propiedad ó soldada. Dan sus hijos para la guerra, porque se los llevan, pero no porque los lancen á los brazos del entusiasmo. Su espantosa insensibilidad estóica espera con calma el día apocalíptico de la revancha. Ven un zángano en el sacerdote, en el militar, en el magistrado, en el funcionario público, hasta en el ingeniero que mide los campos y construye los ferrocarriles, hasta en el artista que asalta su bolsillo con las desnudeces de la pintura y las obscenidades del canto. Es, amigo Burell, que el positivismo ha descendido desde las ciencias al corazón del pueblo, y el día que halle abierto un portillo por donde penetrar en la liza, barrerá lo existente para crear una sociedad equitativa cuyos beneficios sean proporcionales al esfuerzo de cada uno para sostenerla. Eso matará á aquello; ese fantasma que va tomando formas gigantescas, matará al fantasma del pasado. La guerra civil con que

el pasado nos amenaza, no cuenta con la guerra civil que el porvenir prepara. Cuando ambas fuerzas se lancen las unas contra las otras, lo probable es que la locomotora pueda más que el burro añoso, que el redentor de la edad presente haga añicos los idealismos del pasado. Los de arriba se asen como náufragos á la tabla de las antiguas instituciones; pero los de abajo han borrado de su conciencia el decálogo de esas tablas, y es inevitable su triunfo. Es seguro que ni tú ni yo hemos de verlo del todo realizado; pero al menos tendremos al morir el consuelo de que hemos gastado nuestra sangre y nuestro fósforo en la propagación de las buenas ideas. Yo ya me voy. ¡Dichoso de ti que aún puedes hacer que relampaguee tu pluma sobre muchos miles de lectores!

Ledemiable.

### EL MOTÍN MILITAR EN LA HABANA.

Imperdonable imprudencia sería por nuestra parte juzgar el motín de la Habana, bajo la impresión dolorosa que nos han causado las noticias que comunican los reporters de la prensa de gran circulación; pero conste que esperábamos un suceso semejante ó parecido desde que salió el General Weyler de la Isla, y que cuando tengamos los datos necesarios, le dedicaremos nuestro examen y censura. Cuando se siembran vientos, lo natural es recoger tempestades, y excusado es decir que nosotros no podemos creer en que nuestros jóvenes y heróicos oficiales se hayan excitado, porque no se trata de una verdadera sedición militar, sin que la prensa insular les haya irritado, maltratado y escarnecido. Y es muy fuerte eso de que unos hombres que tanto sufren en esa guerra sin fin, tengan también que aguantar las insolencias de algunos escribidores sin patriotismo y sin la cultura necesaria para ilustrar á la opinión en asuntos tan delicados como los que se relacionan con esa tremenda cuestión que tiene suspendido todos los movimientos de la vida nacional.

Aparte de que se haga justicia, creemos que el Gobierno central, debe revestirse de gran energía, no olvidando que la otra vez cayó por no haberse decidido á reprimir con mano firme un motín semejante en Madrid.

Esperemos á que el cable hable con más claridad. Milagro será que entonces no tengamos que pedir algo más que energía, no contra los del tumulto, sino contra los que lo han provocado detrás de la cortina.

### AMOR CANTANDO.

—Mire usted, señorito, nosotros no sabemos casi otro medio de comunicar lo que sentimos á nuestras novias, que los cantares. No somos como ustedes, que bien por cartas, ó bien por medio de esos *telégrafos* que inventan, saben perfectamente darse á conocer; pero no crea usted que por eso no nos entendemos, no señor; nos entendemos perfectamente. ¡Como que nuestros cantares tienen mucha miga!

Así me hablaba Perico, chicote robusto, mozo de una posada, que por haber sido vecino y ser de la misma edad que yo, tenía conmigo bastante confianza. Además, á mí me gustaba

oir hablar á Perico, porque aunque es uno de esos desgraciados que se hallan en un estado de completa ignorancia, merced al abandono en que sus padres les dejaron de chicos, género que abunda mucho en España, teniendo una inteligencia sumamente clara, vertía ideas que no carecían de *filosofía* sana, aunque enunciadas de la manera más grosera posible y á veces ininteligible para el que no estuviere habituado á su lenguaje.

—Pues sí señor—replicó al ver el movimiento de duda que hice.—Y para que no dude usted, voy á contarle lo que á mí me sucede.

Ya sabe usted quién es mi novia. Fuencisla, la moza más barbiana y retrechera del barrio. Aquella cara de cielo con dos ojazos como moras de negros, su talle esbelto y su garbo, la hacían la cucaña del barrio. Todos íbamos allí á ver quién se llevaba el premio y ¡vive Dios, señorito, que más de cuatro veces he tragado más saliva que agua lleva el acueducto, al verla rodeada de zanganos! Pero ¡qué lo iba yo á hacer! No sé qué me ocurría al verla, que no acertaba á decirle ni una palabra. ¡Si supiera yo escribir! decía *pá* mis adentros, ¡qué de cosas había de decirle! Pero claro, me estorba lo negro y no pude recurrir á ese medio como hacen ustedes. Y así pasaban los días y yo no podía vivir sin echar fuera aquello que sentía aquí dentro—y Perico se daba fuertes golpes en el pecho—hasta que una noche, fijándome en la guitarra que estaba colgada de la pared, la cogí y sin saber casi lo que iba á hacer, me fui derecho á su casa. Viendo luz por una grieta de la ventana, entoné esta jota:

Al quicio de tu ventana  
vengo á expresarte mi amor;  
para que veas que es cierto,  
ahí te dejo el corazón.

Ahí te dejo el corazón,  
mañana vendré por él,  
quiera Dios que no lo encuentre,  
porque se halle en tu poder.

Más tranquilo, me fui á casa; pero á pesar de todo, no pude dormir en toda la noche y al día siguiente en cuanto me levanté, pasé por donde vive Fuencisla. Estaba ella á la ventana y me vió llegar...; la verdad, casi, casi, me volví atrás por miedo á no ser bien recibido. Sin embargo, hice un esfuerzo, y al tiempo de pasar por allí, oí que cantaba con voz clara:

Quando habláis de amor los hombres  
todos sabéis mentir bien;  
pero á mí no me la pegas  
en cuestiones de querer.

No quise oír más, y me marché con el corazón como una nuez de pequeño. Pero no podía yo aguantar más y llegada la noche, reuní á unos cuantos amigos que rasgúan el guitarró como nadie y allí fuimos otra vez, dispuesto yo á echar por mi boca el alma entera. Como la noche anterior, la ventana de Fuencisla estaba entreabierta, y á una seña mía, comenzaron los guitarreros la rondalla. Mire usted; aquel silencio, sólo interrumpido por la música, me imponía. Los sonidos, arrancados por las manos de mis amigos á los guitarreros, me llegaban al alma y me hacían sentir algo para mí desconocido, hasta entonces. Me sentía más valiente que el mismo Prim, y sin embargo, cuando miraba á la ventana aquella, me sentía cobarde y en esta disposición abrí la boca para cantar, sin saber lo que iba á decir, y lancé estos cantares que á no ser por que después me los ha repetido mi novia, yo no los hubiera recordado nunca, pues no sabía lo que hacía en aquel momento.

Debo advertirte, chiquilla,  
que jamás supe mentir;  
te quiero más que á mi vida  
¿Cómo lo voy á decir?

Tengo un coraje en el alma  
que no me deja cantar;  
como venga otro á rondarte...  
mala noche vá á pasar.

Yo no sé que entonación dí á estas coplas;  
pero todos mis compañeros clavaron en mí sus  
miradas, y cuando iba á lanzar la tercera, me  
interrumpió la voz de Fuencisla con ésta, que  
recordaré toda mi vida:

Aunque soy desconfiada,  
me han convencido tus coplas;  
no temas que nadie ronde  
á la que tanto te adora.

De un brinco me puse al lado de su ventana;  
pero no pude verla, porque cerró enseguida.  
Desde ese día, estoy más alegre que unas casta-  
ñuelas y todas las noches me tiene usted dale  
que le dás á la guitarra y discurriendo más cop-  
las que el señor de Calainos, que por las veces  
que le he oído nombrar, debió discurrir muchas.  
Con que ¿es cierto ó no, que nuestro *telingrafo*  
es tan bueno como el de ustedes y que nuestros  
cantares tienen miga?

Joaquín Juste (hijo).

SANATORIO PROVINCIAL  
DE  
LA CRUZ ROJA DE SEGOVIA.

Durante la semana, han ingresado en este  
benéfico Establecimiento, los soldados proceden-  
tes del ejército de Cuba, habiendo sido recogidos  
por la Comisión de ambulancia, Gregorio Casado  
Miquel, de 22 años de edad, natural de Aldeal-  
corbo (Segovia), cabo del Regimiento de Castilla,  
número 16; desembarcó en Coruña en el vapor  
*Maria Cristina*.—Viene herido de bala en el  
muslo izquierdo.

Dámaso Lozano Ibáñez, de 21 años, natural  
de Aldealázar (Segovia), del Batallón de San Fer-  
nando; desembarcó en Cádiz en el vapor *Buenos*  
*Aires*.—Diagnóstico, paludismo.

Ambos soldados vienen por inútiles.

Con dirección á sus pueblos, han salido  
socorridos, bastante mejorados y á instancia de  
ellos, Manuel García González, para Carmona  
(Sevilla); Domingo Benito Hernández, para Ore-  
jana (Segovia); Vicente Valle Cuesta, para Hino-  
josa (Segovia); Gregorio Casado, para Aldealcorbo  
(Segovia) y Dámaso Lozano, para Aldealázar  
(Segovia).

A consecuencia de una tuberculosis intestinal,  
ha fallecido el jueves último el soldado procedente  
de Cuba Antonio Bertomen Ferrer, de 24 años  
de edad, natural de Teulada (Alicante), del Regi-  
miento de Pavía, núm. 48.

El finado fué recogido por la Comisión de  
ambulancia en un estado gravísimo, por lo que  
hubo necesidad de que le administraran los San-  
tos Sacramentos, recibéndolos con la más santa  
resignación; habiendo hecho también testa-  
mento.

La conducción del cadáver al Cementerio,  
fué presidida por representación del Excelentí-  
simo Sr. Gobernador militar de esta plaza, el  
Presidente de la asociación y por el Director y  
Capellán del Sanatorio; acompañando también el  
personal de semana, socios de la Cruz Roja, una  
sección de artilleros del 3.º montado, soldados  
acogidos en este Sanatorio, asilados de Sancti  
Spiritus y bastantes personas.

¡Dios le haya acogido en estado de gracia  
á tan valiente soldado!

Resumen.

Soldados que han ingresado en este Sana- torio desde el 15 de Diciembre de 1896, hasta el día de hoy.....	114
Idem que han salido socorridos y comple- tamente curados, habiendo recibido bas- tante de ellos los Santos Sacramentos, con dirección á sus pueblos.....	89
Idem que han fallecido.....	18
Idem que en la actualidad existen en trata- miento.....	4
Igual.....	111

El niño Antonio Lobo, conocido por el apodo-  
de *Revive*, deposita diariamente en el cepillo ó  
bandeja de la Cruz Roja que hay en el andén  
de la Estación, parte de la venta de los periódicos  
que vende á la hora de la llegada de los  
trenes.

Rasgo tan caritativo merece nuestros plá-  
ces.

N. G. O.

NOTICIAS GENERALES.

El jueves último, en la Estación del ferroca-  
rril y á la hora de la llegada el tren mixto,  
procedente de Madrid, ocurrió una sensible des-  
gracia.

El conocido pollero Luciano Pascual, que  
venía en el mismo tren, al atravesar una de las  
diferentes vías, y en ocasión que la capa se le  
puso sobre los ojos, efecto de una ráfaga de aire,  
fué alcanzado por una máquina que estaba  
haciendo maniobra, resultando con gravísimas  
heridas en la cabeza y otras partes del cuerpo.

El Médico D. José Ramírez Díaz, fué el que  
le auxilió en tan apurado trance, y en vista de su  
gravísimo estado, dispuso se le administrase en  
el acto la Extremaunción y se le condujese al  
hospital en la camilla de la Cruz Roja.

Ayer á las cuatro de la madrugada, dejó de  
existir.

¡Dios le haya recogido en estado de gracia!  
Y ya que nos ocupamos de tan sensible des-  
gracia, bueno sería, á ser posible, se suspendie-  
ran las maniobras por lo menos mientras perman-  
necen los trenes en descanso.

Hoy á las diez de la mañana, en la iglesia de  
San Miguel, se han unido en los santos lazos del  
matrimonio, la bellísima señorita D.ª Teresa  
Llovet Vergara, hija del presidente de la Diputa-  
ción provincial, con el joven capitán é ilustrado  
profesor de la Academia de Artillería D. Alejandro  
Moreno Guerra.

La novia lucía un rico traje de seda negro  
brochado, cuerpo de terciopelo negro, velo blan-  
co y la simbólica flor de azahar: el novio, vestía  
el honroso uniforme de Capitán de Artillería.

Han sido padrinos: La Sra. D.ª Enriqueta Cas-  
telo de Ovilo y D. Felipe Ovilo y Canales, y en  
representación de éste, su hijo D. Enrique Ovilo  
y Castelo, Teniente del Batallón de Cazadores de  
Ciudad-Rodrigo.

Bendijo la unión, el Ilmo. Sr. D. Isidro Cas-  
telo Serra, Deán de la Santa Iglesia Catedral de  
Ávila y Vicario Capitular S. V. de la Diócesis.

Fueron testigos: D. Leopoldo Español y Sa-  
ravia, D. Rufino Arango y D. Mariano Villa.

Han asistido las Sras. de Español, de Odriozola,  
de Arango, de Estrada, de Villa, de Inés,  
de Vega y de Sanz; las Srtas. de Castelo, de Es-  
pañol, Cáceres, Quirós, Moreno, Odriozola, Sanz,  
Villa, Carrada y Zúñiga, y los Sres. Español,  
Montemayor, Enseñat, Thomas, Albarellos, Chaín,  
Almendro, Estrada, Menacho, Villa, Arango, Sanz,  
Vega D. Ramón y D. Manuel, Rebollo, Aleman,  
Castelo, Elguero, Benjumea, Rubio, Samaniego,  
Bobadilla y otras personas cuyos nombres sen-  
timos no recordar en este momento.

Deseamos al nuevo matrimonio una dilatada  
luna de miel.

El celoso Teniente Alcalde D. Eleuterio Ondero,  
ha hecho un decomiso importante de leche por  
no reunir condiciones para la venta.

El Sr. Ondero y demás Tenientes Alcaldes,  
seguirán inspeccionando los muchos artículos  
que por ahí hay adulterados y faltos de peso y  
que merecen un fuerte castigo sus autores.

Duro y á la cabeza, Sres. Concejales, así se es-  
cribe la historia.

Parece confirmarse que nuestro Excelentísimo  
é Ilmo. Sr. Obispo, pasará á ocupar el Obispado  
de Córdoba.

Mucho sentiríamos que esto se realizara, da-  
das las condiciones del Sr. Pozuelo, pues en el  
corto tiempo que venía gobernando esta Diócesis,  
ha demostrado pericia y amor entrañable á sus  
diocesanos.

Entre los acuerdos tomados por el Ayunta-  
miento de esta Ciudad en la sesión de ayer, uno  
de ellos fué dar el nombre de *Rivas Orozco* á la  
calle del Potro. Creemos justísimo este acuerdo.

Hemos saboreado con sumo gusto el artículo  
*Valor Médico*, de nuestro querido amigo el repu-  
tado y popular escritor José Zahonero, que pu-  
blica nuestro estimado colega *El Adelantado*.

El martes último, falleció en Valladolid el  
conocido industrial D. Tiburcio Martín Ruiz.

A su desconsolada esposa D.ª Gertrudis García,  
á sus hijos D. Alberto, D.ª Severiana y D.ª Julia-  
na, como igualmente á su hermano el virtuoso  
Sacerdote Fr. Felipe García, que se encuentra  
hace años en Filipinas, les enviamos nuestro  
más sentido pésame por tan irreparable pér-  
dida.

Se indica para ocupar la Secretaría del Go-  
bierno civil de Palencia, al que lo es de este  
Gobierno, D. Víctor Ron.

Mucho sentiríamos la separación de tan probo  
funcionario.

Circular la noticia de que una persona muy  
inteligente en asuntos administrativos y banca-  
rios, va á establecer en esta Ciudad una agencia  
de negocios.

En la Casa de socorro durante el año anterior,  
ha habido 139 asistencias, 34 de ellas por riña  
y 105 á consecuencia de accidentes fortuitos.

Durante la primera decena del mes actual se  
han inscripto en el registro civil 17 nacimientos  
y 12 defunciones.

El Excmo. Ayuntamiento ha acordado conce-  
der como suscripción trimestral la cantidad de 50  
pesetas en favor de la *Cocina Económica* de Segovia.  
En ésta sigue en aumento el número de ra-  
ciones despachadas.

Durante el año de 1896, en el Monte de Pie-  
dad y Caja de Ahorros, se impusieron 77.722  
pesetas, y se empeñaron alhajas por importe de  
27.775 pesetas, y ropas y efectos por 22.935.

En este último año de 1897 las imposiciones  
ascendieron á 81.115 pesetas; los empeños de  
alhajas á 31.189, y los de ropas y efectos á 22.895  
pesetas.

Se ve que han tenido un pequeño descenso  
estos últimos, y han aumentado considerable-  
mente las imposiciones y los empeños de alhajas.

**Dos juegos.**—¿No podrían las autoridades  
locales prohibir en absoluto el juego de la *chi-  
rumba*, á fin de evitar desgracias personales, ó  
las roturas de algún cristal de puerta, esca-  
parate ó ventana?

¿No podrían también prohibir á esos mozal-  
betes que constantemente se les ve, y sobre  
todo los días festivos, por los paseos, plazuelas,  
calles, etc., jugar con el mayor descaro del  
transeunte, al pique, á la *carteta*, *julepe*, *siete*  
y *media* y demás juegos ilícitos?

Mucho celebraremos, si dichas autoridades,  
á quien no escasearemos nuestros aplausos,  
tomen cartas en el asunto.

SECCION DE ANUNCIOS.

**DON LORENZO GARCIA HUERTA,**  
**PRESBITERO,**  
 se ofrece como Profesor de Lenguas, Letras y Bellas Artes.  
 Precios convencionales.—Barrio Nuevo, 7, principal.

**EL PROGRESO.**  
 COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA Y PREPARACION PARA CARRERAS ESPECIALES

Bajo la dirección de  
**DON BENITO CASADO,**  
 5.—SAN JUAN.—5.

El día 2 de Octubre dieron principio las clases de segunda enseñanza.  
 Los resultados obtenidos en los catorce años que cuenta este centro de existencia, y los profesores con que cuenta este Colegio demasiado conocidos por su laboriosidad, son la mejor garantía que a los padres o interesados se puede ofrecer.  
 Clase especial de Francés; se facilitan Reglamentos en dicho Colegio.  
 5.—SAN JUAN.—5, SEGOVIA.

**VENTA.**  
 Se hace de una magnífica casa sita en San Justo, núm. 3.  
 Darán razón en la Academia de Artillería.

**LOS CINCO DUROS**  
 (ANIS DULCE)  
**EL PREMIO GORDO**  
 (ANIS SECO)

FABRICACION ESPECIAL de la Casa  
**J. & A. Gordon Doz y C.ª**  
 CÁDIZ.  
 De venta en los principales Establecimientos.  
 Para hacer los pedidos al por mayor,  
 D. Ciriaco Ramirez y Fernández,  
 Cantarranas, 3, Segovia.

**LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL.**  
**COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.**

**DOMICILIO SOCIAL:**  
 Madrid, calle de Olózaga, núm. 4, (Paseo de Recoletos.)

**GARANTIAS.**  
 Capital social efectivo... Pesetas **12.000.000**  
 Primas y reservas... » **44.028.645**  
**TOTAL... » 56.028.645**

**33 AÑOS DE EXISTENCIA.**  
**SEGUROS contra INCENDIOS.**      **SEGUROS sobre LA VIDA.**  
 Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.  
 El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspiran al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.630.087,42.  
 En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.  
 Subdirector en Segovia D. FRANCISCO SAN-TIUSTE, Casa de la Tierra.

**LA PREVISIÓN ESPAÑOLA.**



**COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS**  
**A PRIMA FIJA,**

**FUNDADA EN 1883.**

Capital social y primas... **19.373.000,59 de reales.**  
 Siniestros pagados en 1894... **3.648.674,61**

**DOMICILIO SOCIAL: Sevilla.—Orfila, núm. 9.—EDIFICIO DE SU PROPIEDAD.**  
**DIRECCION EN MADRID.—Plaza de Isabel II, 7, pral.**

Las personas que deseen adquirir más detalles sobre esta Compañía, pueden dirigirse al Delegado en esta provincia, D. MARIANO LABRADOR, Calle de la Potenda núm. 4, Segovia.

**LA PERLA.**

**AGUAS Y SALES NATURALES PURGANTES**

**LA VIRGEN DE CASTELLAR,**

EN VILLARRUBIA DE SANTIAGO (TOLEDO).

El análisis con las de Carabaña y Loeches, resulta con mayor cantidad de sales purgantes, siendo su precio más equitativo.  
 Botella de medio litro, 60 céntimos.  
 Depósito en Segovia,

FARMACIA DE J. TORRE, JUAN BRAVO, 47.

**GUSTOS ESCOGIDOS.**

**LA ELEGANTE.**

**SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO**  
 DE  
**ANTONIO RUIZ**  
 3, JUAN BRAVO, 3,  
 SEGOVIA.

En este nuevo Establecimiento, montado a la altura de los mejores, tanto de Madrid como de provincias, encontrará el público en general un inmenso surtido en toda clase de géneros para la confección a medida.

Sin omitir gastos ni sacrificios de ningún género, he adquirido un NOTABLE CORTADOR que con los conocimientos que poseo en los paños por la continua práctica, hace que pueda ofrecer al inteligente público segoviano esta su casa, como una de las primeras en su clase.

**Para trajes y gabanes.**  
 Variadisimo surtido en estambres, jergas, vicuñas, armures, cheviots, patenes y demás géneros que sería prolijo enumerar.

**Para señores militares.**  
 Satenes, elasticotines, draphes, tupelines, castores, paños y puntos azules tinas. Bonito surtido en franjas, colores grana y anaranjado.

**Para señores Sacerdotes.**  
 Satenes, elasticotines, tupelines, paños, merinos, contramerinos, muselinas y estambres en 160 centímetros de ancho.

Uniformes para dependientes del Banco de España, Diputación, Ayuntamiento y toda clase de Oficinas del Estado y particulares.

Los lulos se entregan a las diez horas de hecho el encargo.

CONFECCION ESMERADA

PRECIOS ECONOMICOS.

**CORTE ELEGANTE.**